



Ahora sí Chile se cae a pedazos. Por Álvaro Ramis Olivos

Posted on Mayo 3, 2026

La conducción económica del gobierno Kast arranca 2026 con dos meses seguidos de contracción, desempleo en ascenso y una brecha insalvable entre el relato oficial y los datos duros.

Ya basta de paños fríos. La conducción económica de José Antonio Kast está resultando un desastre silencioso, de esos que no hacen ruido al caer pero dejan el piso lleno de escombros. El gobierno prometió un despegue. Prometió confianza. Prometió que el cambio de mando sería suficiente para que la inversión volviera como un río desbordado. Y ¿qué ha pasado? Los números responden con una claridad que ningún traje ministerial puede disimular.

Los datos duros — primer trimestre 2026

Indicador	Período	Valor	Contexto / Observación
IMACEC	ene-26	-0,1%	Mercado esperaba +1%
IMACEC	feb-26	-0,3%	Segundo mes consecutivo en negativo
Tasa de desempleo	Q1 2026	8,90%	38 meses consecutivos con desempleo $\geq 8\%$
Salarios reales (variación acumulada)	Acumulado 2026	0,40%	Crecimiento leve de los ingresos reales

El Indicador Mensual de Actividad Económica (IMACEC) cayó un 0,1% en enero y un 0,3% en febrero: dos meses consecutivos en terreno negativo por primera vez desde 2023. No es una anomalía estadística ni el ruido de un mes atípico. Es la señal más clara de que no hay reactivación, por más que el ministro Quiroz salga cada mañana con su mejor traje a intentar convencernos de lo contrario. El propio ministro llegó a declarar que aspiraba a un IMACEC de dos dígitos. Los números respondieron con una contracción.

Y el mercado laboral no miente: la tasa de desempleo se ubicó en 8,9% el primer trimestre de 2026, acumulando 38 meses consecutivos igual o por sobre el 8%. En las mujeres llegó al 10%. La informalidad laboral subió 0,7 puntos, hasta el 26,5%, con mayor impacto en el comercio y la manufactura. Los salarios reales acumulan un alza de apenas 0,4% en lo que va del año. Eso no es un mercado laboral que se reactiva: es uno que se pudre lentamente.

«La debilidad de la actividad se refleja en un mercado laboral estancado y en expectativas de consumo que se han deteriorado.»

— Grupo de Política Monetaria, FEN Universidad de Chile, 27 de abril de 2026

Lo más grave es la brecha entre el discurso oficial y la realidad. El gobierno insiste en su quimera del 4% de crecimiento anual —una cifra que ya suena a burla macabra— mientras el Banco Central ha tenido que pisar el freno de mano y recortar su proyección de PIB para 2026 desde el rango 2%-3% de diciembre hasta 1,5%-2,5%. La guerra en Medio Oriente, que disparó el petróleo de 60 a más de 100 dólares el barril, fue la gota que derramó el vaso. Pero el vaso ya estaba bastante lleno antes de eso.

Brecha entre relato y datos — proyecciones PIB 2026

Fuente / Institución	Proyección PIB 2026	Observación
Gobierno (proyección atribuida a Kast)	~4,0%	Estimación más optimista
Banco Mundial	2,40%	Proyección intermedia
FMI	~2,0%	Escenario moderado
Banco Central (IPoM marzo 2026)	1,5% – 2,5%	Rango oficial con incertidumbre

Fuente: IPoM marzo 2026; Panorama Económico BM, abril 2026; WEO FMI.

Con el petróleo sobre los 100 dólares el barril, el Banco Central ya no puede seguir bajando la tasa de interés. Se acabó el cuento de la política monetaria expansiva. El Grupo de Política Monetaria de la Universidad de Chile recomendó mantener la Tasa de Política Monetaria en 4,5%, reconociendo que la inflación se acercará al 4% anual en el segundo trimestre y no volverá a la meta del 3% sino recién en el segundo trimestre de 2027. El resultado es el peor de los mundos: los precios suben mientras el bolsillo se encoge. Eso no es reactivación, es estanflación.

¿Y qué ha hecho el equipo de Kast para enfrentar este derrumbe? Hasta ahora, lo más concreto ha sido anunciar un recorte «parejo» del 3% en todos los ministerios —ajuste fiscal que el Banco Central explícitamente incorporó como factor adicional de freno a la actividad— y esperar que el segundo semestre haga el milagro. Pero mientras esperan, el shock energético ya está instalado, las proyecciones se deterioran y las familias recortan hasta el pan. No hay plan B. No hay autocrítica. No hay un gesto que indique que al menos entienden la gravedad del momento.

Si esto sigue así, Chile no tendrá una desaceleración: tendrá una caída libre. Para encontrar dos meses consecutivos de contracción del IMACEC hay que remontarse a 2023. La producción de bienes ya retrocedía 3,7% anual en febrero. La informalidad laboral suma 3,2 puntos porcentuales en doce meses. Y la confianza de los hogares, que el Banco Central monitorea mensualmente, comenzó a caer en marzo. Kast prometió orden y crecimiento. Hasta ahora, solo ha entregado inmovilidad y un abismo que se ensancha cada día.

¡Que no digan después que no se les advirtió!

Para El Maipo Álvaro Ramis Olivo, colaborador de El Maipo. Presidente del Centro de Estudios Territorio y Comunidad.

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.